

Condé Nast Traveler

CHINA:
MISTERIOSA
RUTA DE
LA SEDA

Nº 8/JUNIO 2008/3€

ISLAS GRIEGAS
VIAJE DE ITACA A
CEFALONIA TRAS LAS
HUELLAS DE ULISES

EL MEJOR MOMENTO DE
LISBOA

LA BUENA VIDA: HOTELES
Y RESTAURANTES
DEL ALENTEJO ATLANTICO

SAN FRANCISCO:
LIBRE, CULTA
Y MUY DIVERTIDA

DESCUBRIR JORDANIA
DESDE PETRA
HASTA EL MAR MUERTO



ARZARNE ARTILES
(EN PORTADA)

Junio 2008

Viva la elegancia



Finca de la Heredad en Touri do Basso, de Zambujira do Mar, Alentejo Alentejo.

Cada vez me siento con más frecuencia la persona que me viene desde que en esa locura de bebé malaba por el mundo como parte de una familia que venía una patra nueva más o menos cada cuatro años, que era el tiempo que duraba un destino diplomático de mi padre. En casa, hacer maletas, meterse en un avión (o en un barco) y empezar a convivir con gente de otros países me parecía de lo más normal, aunque ahora sé que no lo era en absoluto. Sin embargo, fue una primera: fuera de contacto con un mundo grande, diferente y lleno de sorpresas. Quizás esa facilidad para ir de un lado a otro me puso en el lugar adecuado y en el momento adecuado para conocer a algunas personas que me hicieron comprender de una manera sencilla y definitiva cuál es la mejor manera de viajar. Una de estas personas se llamaba Giovanni de Borbón Dos Sicilias y, además de ser un príncipe en el sentido más estricto de la palabra, lo era en el más importante, en el del perfecto equilibrio de gestos y movimientos. Con él hice, hace algunos años, un viaje único al Alentejo. En coche, parando en pueblos como Évora y Beirama, y saliendo de la ruta para tomar un desayuno en la herba (pero no el desayuno). Por esos senderos, mantel de lino napolitano, tinto de gala. Un itinerario que en este número de Condé Nast Traveler he intentado recrear con la fuerza de los paisajes portugueses, sus nuevas obras y mis recuerdos. Con Giovanni descubrí un ese viaje y a lo largo de los años en que tuve la suerte de ser su alumna embelesada, que a los sitios hay que entrar suavemente, permanecer hablando bajo el ase asegurando que nadie note tu ausencia. Con Giovanni supe que hay islas griegas, como Icaria, donde los atardeceres son dignos de los héroes y los dioses. Que la Riviera francesa debe recorrerse en coche, parando en Cap Ferrat. Me enseñó que allí donde viajas, aprende de sus gestos, busca lo último y lo más interesante de cada sitio sabiendo cuál fue su historia. Y, sobre todo, me enseñó a ir siempre con los sentidos alerta para que cada experiencia del camino me enriqueciera profundamente. Giovanni de Borbón ya no está por aquí, pero gracias a personas como él este mundo mantiene territorios de máxima elegancia que todos podemos disfrutar.



CASTRO DE LOS SIBRETTAS (estructura "Deberías vivir aquí" (Lizette Vaz)

LA VERDAD EN VIAJES

A diferencia de otros revistas y periódicos, Condé Nast Traveler no acepta viajes de gratis, pero sí ofrece a sus lectores independencia editorial y nos convierte en el revista de viajes más fiable e influyente.